



Discurso para el 2º Aniversario de Sociedad Civil por el Debate

Manuel Regueiro y González-Barros. Vicepresidente de Unión Profesional. Presidente del Colegio de Geólogos

En primer lugar quiero agradecer a Sociedad Civil por el Debate, la invitación a la Unión Profesional para estar aquí en este 2º Aniversario de la organización y aprovecho para transmitirle también nuestra felicitación por estos dos años de lucha.

Creo que convendrán conmigo que en esta casa nos representan a todos nosotros en lo legislativo pero nosotros les representamos a ellos y a Uds. en lo profesional, porque estoy seguro que todos los presentes son profesionales de uno u otro tipo. Las **profesiones, y sus profesionales, como parte de la sociedad civil**, tienen como objetivo prioritario satisfacer el interés general de los ciudadanos. Por ello, la misión de Unión Profesional es la defensa de los intereses comunes de las profesiones y de los profesionales, pero también de los consumidores, pacientes, clientes y usuarios de los servicios de estos.

La última vez que tuve el honor de estar en esta sede que debería ser la de la diversidad nacional, fue hace ya exactamente 20 años y lo fue para hablar a los senadores sobre los riesgos geológicos, hoy vengo a hablar de riesgos de otro tipo más sutiles y dispersos: los sociales.

Raquel Ruiz-Giménez nos alertaba hace un año de la alarma que provocaba la crisis institucional por la falta de gobierno y mi tocayo Manuel Campo Vidal parafraseaba al médico y promotor de la Sociedad Civil para el Debate, Francisco López Sobrino y decía: "*menos estética y más ética*"

Esas palabras alcanzan hoy para todos un significado especial, porque si el año pasado fue el año de la crisis de Gobierno, este último está siendo el de la crisis de los valores, con un volumen de corrupción aflorante en todos los ámbitos que aterra y desmoraliza a los ciudadanos, aun a pesar de un marco favorable de recuperación económica incipiente.

Precisamente dos de los pilares fundamentales en los que se sustentan las profesiones colegiadas son la **función deontológica y la formación continua: toda una vida aprendiendo y todo un ejemplo de comportamiento**, esa debe ser nuestra divisa. Las corporaciones colegiales han de velar porque estas funciones - que son el núcleo de su carácter público- se lleven a cabo.

Las **profesiones colegiadas** lo están, precisamente, para que los **colegios ejerzan un control sobre la actividad profesional que afecta a los derechos de los ciudadanos** y por ello, **somos la garantía institucional** de la buena práctica profesional en especial en áreas sensibles.



Si existiera un colegio de políticos profesionales, habría ya muchos expulsados de la profesión y España estaría libre de tales parásitos de por vida. Porque los colegios son los únicos garantes del comportamiento ético de sus colegiados y a nosotros **SI** nos preocupa la ÉTICA, y eso a pesar de que en los últimos años, los sucesivos gobiernos han estado más preocupados por la ESTÉTICA de la existencia en nuestro país de nuestras -muchas veces centenarias- corporaciones.

La verdad científica y técnica no siempre es del agrado de los políticos, pero la ciencia y la técnica son fundamentales si se quiere una sociedad próspera. Y además, manejar bien las incertidumbres inherentes y gestionar bien las discrepancias deberían ser competencias fundamentales para llegar a ser un buen político en una sociedad democrática fundamentada en un buen gobierno. En todas estas variables de avance y progreso, los colegios profesionales estamos jugando un papel activo como motores del cambio y como referentes de la exigencia ciudadana y podríamos ser también un cauce de participación ciudadana para el progreso social.

En ámbitos como **la igualdad de género** tenemos todavía mucho que avanzar, aun a pesar de que la incorporación de las mujeres en los puestos directivos es ya algo que, de forma incuestionable, trae ventajas a todos. Los colegios estamos en eso.

En **transparencia** todos debemos acostumbrarnos a un cambio de cultura en la que el debate sea algo natural y abierto, poniendo toda la información a disposición de los ciudadanos y entidades interesadas. Unión Profesional está trabajando en esta línea y nos está ayudando a aplicar este necesario cambio del paradigma.

La crisis actual debe ser una catarsis vista como una gran oportunidad para mejorar el mundo. La perspectiva internacional no puede faltar en ello, desde Bruselas hasta Iberoamérica, pasando por África, continente en el que seguro tendremos grandes oportunidades a futuro. Nosotros los europeos tenemos la obligación moral de cumplir y trasladar los valores democráticos, aunque algunos intenten que el mundo dé marcha atrás.

Desde su inicio UP, hace ya 37 años, ha sido **interlocutor y foro de debate**, opinión y discusión de todas las cuestiones relacionadas con los colegios profesionales y sus organizaciones de



ámbito estatal, así como del ejercicio de las profesiones. Está integrada por 33 Consejos Generales y Superiores y Colegios Profesionales de ámbito estatal que, juntos, aglutinan **cerca de 1.000 colegios profesionales y un millón y medio de profesionales liberales en todo el país.** El sector de las profesiones colegiadas genera casi el 10% del Producto Interior Bruto (PIB) y su aportación al empleo se sitúa en un 9%, del cual el 6% sería empleo directo y 3% empleo vinculado. Además UP representa a los profesionales españoles en Europa a través de Consejo Europeo de Profesional Liberales (CEPLIS) de la que ocupamos una vicepresidencia. No señoras y señores, los colegios profesionales ya no somos esas antiguallas, decimonónicas que algunos preconizan. Somos organizaciones modernas, activas, preocupadas y dispuestas a ayudar.

Como es palmario, las **profesiones** constituimos nosotros mismos una **categoría social** en la que reside el conocimiento científico-técnico y su aplicación práctica, al que ha de darse un enfoque multidisciplinar y de la que se espera la elaboración, propuesta y, en muchos casos, ejecución de soluciones a determinados problemas que afectan a nuestra sociedad moderna.

Tanto UP como Sociedad Civil por el Debate **comparten valores, inquietudes e intereses comunes** y por lo tanto, juntos queremos seguir promoviendo conjuntamente distintas visiones y enfoques de lo que hay que hacer con el objetivo de **dar voz a los ciudadanos y a los profesionales y ser un cauce de participación ciudadana** sobre aquellos asuntos que afectan al interés general.

Si Sociedad Civil para el Debate va a ser el oxígeno de la democracia, los profesionales pondremos los conocimientos, los equipos y la tecnología para, si hace falta, salvarle la vida a la democracia.

Muchas gracias